



Reseña bibliográfica

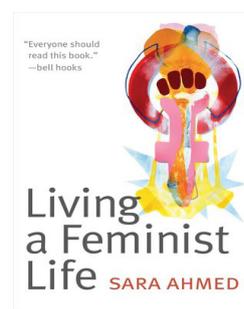
Libro: Living a Feminist Life, de Sara Ahmed, de Sara Ahmed

Loreto Ares¹

¹ Doctora en Comunicación Audiovisual y Periodismo por la Universidad Carlos III de Madrid.

REFERENCIA

Título: Living a Feminist Life
Editora: Sara Ahmed
Año: 2017
Ciudad: Durham y Londres
Editorial: Duke University Press
ISBN: 978-0-8223-6319-4
Páginas: 312 pp
Precio: 22 €



RESEÑA

Pensaba que mi devenir feminista tenía que ver con la lectura. Todos esos libros de teoría que me salvaron (literalmente) la vida¹. Pero mi historia feminista, como la de Sara Ahmed, como la tuya, es más de una: “Mi propia biografía feminista está entrelazada con otros aspectos de mi biografía; cómo podría no estarlo; con lo desordenada que es la vida” (p. 19)². Piénsalo: “¿Qué escuchas cuando oyes la palabra *feminismo*?” (p. 1). “Podemos preguntarnos: ¿dónde encontramos el feminismo, o dónde nos encontró el feminismo?” (p. 5). Con estas preguntas abre Sara Ahmed su último ensayo: *Living a Feminist Life* (2017). Ese devenir feminista, junto con el sambenito de la aguafiestas (“Nos convertimos en un problema cuando describimos un problema” [p. 39]) son el hilo conductor que recorre sus trescientas páginas. Una obra de teoría que es también un manifiesto y una autobiografía y hasta un manual de supervivencia.

Ahmed es una prolífica escritora e investigadora que en 2016 dimitió sonadamente de su último puesto en la Universidad de Goldsmiths (Londres) por la mala gestión que esta institución hacía del acoso sexual en sus aulas y despachos: “La dimisión es un asunto feminista. [...] A veces marcharse significa quedarse, quedarse con el feminismo. [...] Y también sé que hay muchas formas de ser una profesora feminista. Trabajar en la universidad es una de ellas. Exploraré otras”³. Este ensayo, por tanto, tiene un pie dentro y un pie fuera de la academia. Surge alrededor de un blog⁴ que escribe en estos años de tumulto laboral; blog que, por cierto, sigue creciendo en torno a la figura de la aguafiestas feminista, con entradas que se centran en las relaciones de poder dentro de la institución académica. *Living a Feminist Life* bebe de las obras más conocidas de la autora: *Queer Phenomenology: Orientations, Objects, Others* (2006) y *The Promise of Happiness* (2016), aunque principalmente nos retrotrae a sus obras más recientes: *Willful Subjects* (2014) y *On Being Included: Racism and Diversity in Institutional Life* (2012).

La mayoría de influencias de Sara Ahmed son explícitas: Audre Lorde, bell hooks, Gloria Anzaldúa... mujeres feministas y racializadas. Su política de referencias bibliográficas es rígida y novedosa: el libro se sostiene sin citar a ningún hombre blanco (entendiendo “el hombre blanco” como una institución, una estructura) y a ninguna teórica ni

1 “Puedes, creo, vivir en los libros: algunas feministas podrían incluso haber comenzado sus vidas feministas viviendo en libros”: empatizo *fieramente* con Alison Bechdel cuando confiesa que ser lesbiana (lesbiana feminista, añadido) le salvó la vida (cit. en: Blair, Jenny. 2012. *Comics Trip. Seven Days*, 25/04/2012, p. 17).

2 Las citas que se ofrecen en castellano de la obra reseñada son traducciones propias, si bien indico la página de donde parten.

3 Ahmed, Sara. 2016. Resignation is a Feminist Issue. *feministkilljoys*, 27/08/2016.

4 <https://feministkilljoys.com>

activista trans-excluyente⁵. Es importante, porque citar no es solo arqueología y memoria feminista, sino que también es una política de reconocimiento y una forma de trazar nuevos caminos epistemológicos y teóricos: “Como feministas guardo la esperanza de que podamos crear una crisis alrededor de las políticas de citas, incluso tan solo una duda, un cuestionamiento, que podría ayudarnos a no seguir las trilladas rutas referenciales” (p. 148). Esas rutas trilladas de las que habla Ahmed son las de los autores con privilegio epistémico⁶.

Living a Feminist Life se divide en tres secciones. La primera trata el proceso de devenir feminista. En ella, Sara Ahmed explora detalladamente las figuras de “la aguafiestas” [*the killjoy*] y de “los sujetos obstinados” [*the willful subject*] (las niñas tozudas, sobre todo). La segunda parte se centra en el “trabajo sobre diversidad” [*diversity work*]: tanto en el sentido profesional de aquellas personas cuyo empleo está directamente relacionado con implementar y desarrollar la diversidad, principalmente en el ámbito académico, donde se ha desarrollado parte de la carrera de Ahmed; como en el sentido de ese *trabajo* que hacemos cuando no terminamos de encajar en las normas de determinadas instituciones y estructuras. En la tercera parte, Ahmed explora cómo sobrevivir a una vida así, porque “las historias que nos llevan al feminismo son historias que nos abren, que nos fragilizan” (p. 162), que destapan nuestra vulnerabilidad, tal y como podría señalar Judith Butler⁷. “El feminismo”, dirá Ahmed, “es aquello que necesitamos para gestionar las consecuencias de ser feministas” (p. 162). Y es en esa fragilidad donde encuentra la fuerza para la resistencia, esos momentos límite que generan “puntos de inflexión feministas” [*feminist snaps*]. Es aquí donde la autora lanza la necesidad de revitalizar el feminismo lesbiano. Por último, el libro aporta dos anexos: un kit de supervivencia y un manifiesto especialmente diseñados para la aguafiestas feminista.

Leer *Living a Feminist Life* tiene algo de volver a casa con una familia elegida, pero también es incómodo. La perspectiva interseccional que dirige sus páginas nos enfrenta al espejo y nos señala nuestras actitudes opresoras: “Asumiendo que somos las aguafiestas, podríamos no darnos cuenta de que otras son nuestras propias aguafiestas [...] [T]ambién nosotras podemos ser el problema. Y esto es duro si llevamos toda la vida siendo el problema” (pp. 174-175). Ahmed también muestra su proceso y su dificultad para asumir las críticas de otros sectores del feminismo o de otras comunidades oprimidas. Imposible separar fondo de forma. La incomodidad derivada del contenido es también la incomodidad que suscitan el ritmo y las múltiples repeticiones y aliteraciones, incomodidad a la que puede irse una acostumbrando según avanza la lectura o que, por el contrario, puede llegar a resultar irritante. La estructura repetitiva y a veces hipertextual de la obra también tiene relación con su origen en el blog, primera experiencia similar para la autora. Quizá precisamente porque Ahmed está en proceso de averiguar “cómo vivir una vida feminista post-institucional”⁸, ésta siente su obra más libre, además de quererla más accesible, sin abandonar el lenguaje académico. Éste es también su casa, aunque no lo sea para muchas otras feministas, motivo por el que intenta “mantener [sus] palabras lo más cerca posible del suelo” (p. 11).

Sara Ahmed describe los “textos de compañía” [*a companion text*] como aquellos que ofrecen un destello en un momento de oscuridad, que te “dan la sensación de que no estás sola en el camino” (p. 16). Su ensayo es uno de esos textos, un libro útil para toda aguafiestas feminista, también para quienes a veces flaqueamos y perdemos la fe en el activismo y en la resistencia colectiva (como si tuviéramos otra cosa), un libro imprescindible para todas aquellas a quienes nos roban el “entusiasmo”⁹ cada día, que nos hemos sentido utilizadas en el mundo académico e institucional para reforzar una imagen de diversidad y nos hemos chocado contra paredes de ladrillo que no son solo una metáfora (p. 136). Entre las herramientas que Sara Ahmed incluye en su kit de supervivencia están aquellos libros que necesitas a mano cuando no sabes por dónde seguir avanzando. *Living a Feminist Life* es uno de ellos.

5 Ahmed se refiere aquí a aquellas feministas que se conocen como TERF (*Trans Exclusionary Radical Feminists*) y que no reconocen como mujeres a las mujeres trans, reproduciendo así la violenta y patriarcal opresión transmisógena (pp. 269-270).

6 Walter Mignolo habla de privilegio epistémico en 2001 (Mignolo, Walter. 2001. *Capitalismo y geopolítica del conocimiento: El eurocentrismo y la filosofía de la liberación en el debate intelectual contemporáneo*. Buenos Aires: Ediciones del signo, p. 40). También Sirin Adlbi Sibai toma en su obra una decisión referencial similar a la de Ahmed: “Estos autores son citados con el privilegio epistémico, y no se citan, por ejemplo, nombres de grandes pensadores musulmanes, indígenas, asiáticos o afro, lo cual se trata de una decisión política y epistemológica que consciente o inconscientemente se lleva a la práctica debido a que la producción del conocimiento en el Ser tiene una valoración, un prestigio y un rango de “verdad”, de “objetividad” y de “rigor científico” que no tiene ni se le ha dado al saber producido desde el *No ser*”; wn Adlbi Sibai, Sirin. 2016. *La cárcel del feminismo: Hacia un pensamiento islámico decolonial*. México D.F.: Ediciones Akal, pp. 36-37.

7 Butler, Judith. 2017 [2015]. *Cuerpos aliados y lucha política: Hacia una teoría performativa de la asamblea*. Barcelona: Paidós. Traducción de María José Viejo Pérez.

8 Ahmed, Sara. s.f. Bio. Consultado el 7/1/2018. <https://www.saranahmed.com/bio-cv/>

9 Hago aquí referencia a la última obra de Remedios Zafra (2017): *El entusiasmo: Precariedad y trabajo creativo en la era digital*. Barcelona: Anagrama.